

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO V.—NÚMERO 236

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 17 de Septiembre de 1899

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

LA SITUACIÓN DE GALICIA

Desde hace años y hasta hace muy poco tiempo, el espíritu regionalista se había despertado en Galicia de un modo tan hermoso y entusiasta, que todos los que soñamos con la regeneración de esta nuestra bendita tierra, sentíamos que el corazón se abría á todos los cariños y que el espíritu se fortalecía para todas las luchas de una reconquista apetecida por cuantos son susceptibles de amar á su patria.

El arte en sus diversas manifestaciones siguió el curso que la santificada idea le abría y así la música, como la poesía, como la estatuaria y la pintura buscaban inspiración en asuntos genuinamente gallegos, y la una aprisionaba en el pentágono las cadencias y los ritmos de nuestros cantares, y la otra levantaba monumentos á nuestra lingüística entonando himnos en el bello y dulcísimo idioma gallego, y las otras copiaban en el yeso y en el cuadro las escenas realistas ó puramente ideales que el artista sorprendía, ya en la espléndida naturaleza enseñoreada en nuestros campos, ya en alguna de la fases de las costumbres domésticas ó públicas de nuestros paisanos.

El resurgir de nuestro letargo de otros tiempos causó una verdadera revolución entre los que ansiaban el engrandecimiento de Galicia, y todos á porfía coadyuvaban á la gran obra de regeneración, aportando una piedra para contribuir á levantar el gran monumento que simbolizase las aspiraciones de los buenos patricios.

Por todas partes se fundaron sociedades gallegas; todo lo gallego se puso de moda, y así en España como en las Américas se multiplicaron los centros y otras asociaciones que tenían siempre vivo el recuerdo de la que dió en llamarse pequeña patria, y hacia ella convergían todos los cariños y los suspiros todos.

Lo que desde entonces sucedió no habremos de repetirlo, baste decir que en perspectiva ya veíamos á Galicia redimida, colocada en un radiante trono y dictando leyes que tenían su aplicación dentro del propio país.

¡Benditos días de entusiasmo que aspiramos á que sea eterno!

Para conseguirlo nos empeñamos en titánicas luchas arriesgando nuestros intereses. la tranquilidad, el porvenir; nos expusimos á la rechifla de los ignorantes, al ridículo de los malos patriotas, al desdén de los que como nosotros no pensaban, y dimos todo por bien empleado, porque en nuestra alma estaba y está arraigado un profundo amor por esta tierra que siendo tan hermosa y tan agradecida á los dones con que le brinda la Naturaleza, da al mundo algunos de sus hijos tan deformes y tan ingratos.

Aquel vertiginoso movimiento de reciente época parece al presente haberse estacionado.

Las arpas y las liras enmudecieron; los bardos ya no hallan motivos para armonizar sus rimas; los pinceles se secaron y el buril ha perdido su temple y ya no acierta á cincelar...

Pero no se ha estacionado, nó: el movimiento sigue, y aunque

ostensiblemente no da señales de vida, bulle y se agita la idea, y no tardaremos en ser testigos de un acto ha tiempo ideado por los buenos regionalistas que no olvidan que á Galicia se deben y por Galicia están dispuestos y aun obligados á sacrificarse.

Cálmense, pues, los impacientes y reserven sus desconfianzas por el aparente marasmo actual, pues oficiando de profetas podemos anticiparles que antes de que el año termine habrán de convertirse en elogios sus censuras.

Lo que solamente hace falta es al más inquebrantable unión de todos y la confianza en el porvenir.

Con estas condiciones el triunfo es seguro.

No lo duden nuestros correligionarios.

EL CÍRCULO CATÓLICO

Esta sociedad que hace pocos días estaba avocada á morir vergonzosamente víctima de la presión judicial á que le sometían sus acreedores, ha conjurado felizmente la inminencia del peligro, merced al entusiasmo y desprendimiento de varios socios.

Con motivo de este trance apurado de la sociedad, hemos tenido ocasión de observar en la Junta directiva del Círculo Católico una falta de celo, de actividad, que merece ciertamente censurarse. Mas obligados que nadie los individuos que la constituyen, á trabajar y esforzarse en pro de la sociedad que les dispensó el honor de elegirlos para gobernarla; no han hecho absolutamente nada. Toda su labor se reduj á convocar la junta general para decirle unas veces que se declaraban impotentes ante un conflicto que ni siquiera intentaron solucionar, y otras, para decir «ahí queda eso». Y de esta suerte entregados al abandono, y sugestionados por la apatía, esperaban mansamente el momento solemne de someter los destinos de una sociedad católica á

la esfera de acción de los tribunales de justicia.

Fué preciso que cuarenta y cuatro socios moviéndose independientemente de la Junta directiva, se suscribiesen con respetables cantidades y solventaran de esta suerte más de la mitad de la cantidad que por alquileres se adeudaba al Excelentísimo Ayuntamiento.

Y ¡cosa singular! la Junta directiva que no inició, cual debía, la suscripción mencionada, que ni como tal junta ni particularmente cada uno de sus individuos cooperaron en la más mezquina participación al más brillante resultado de aquella, ha dispuesto sin embargo del bolsillo particular de los suscriptores, acordando caprichosamente pagar al Ayuntamiento sin oír ni consultar el parecer de los donantes. En una palabra, la junta directiva del Círculo Católico ha querido engalanarse con plumas ajenas. Tan desahogado proceder viene á coronar dignamente su celeberrima gestión.

Bastante más podríamos decir, que omitimos, por los justos respetos que se merece el nombre del Círculo.

Para concluir: Felicítamos muy sinceramente á los entusiastas asociados que se sacrificaron por el bien de la sociedad, cuya conducta ejemplar es digna ciertamente de singular mención.

A la Junta directiva le diremos solamente que los cargos de las Juntas no son para que se decoren con ellos los individuos que los desempeñan, sino para que pongan á contribución sus iniciativas y sus esfuerzos en beneficio de las sociedades.

Para asistir á las procesiones y á las veladas no hace falta más que tener ropa negra. Para salvar dificultades y conjurar conflictos, se necesita abnegación, entusiasmo y desinterés.

Pues bien, la Junta directiva del Círculo Católico nos ha demostrado que tiene bien montada la *guardarropía*, pero nada más.

¡GALICIA, SÁLVATE!

Es delito de lesa humanidad el que cometen con España esos partidos políticos, que, en virtud de un pacto sólo beneficioso para ellos, vienen explotando y deshonrando á la nación española desde hace cinco lustros.

Es delito de lesa nación el cometido por las huestes que acaudilló Cánovas y hoy capitanea Silvela y por las que militan bajo la nefanda bandera de Sagasta.

Y no es menor delito el que cometen los republicanos por su inconcebible apatía, su desunión manifiesta y su contentamiento de reducirlo todo á la celebración de mítins insustanciales y bullangueros, cuyas manifestaciones *incolores* son motivo justificado para que los gabinetes turnantes que disfrutan de las dulzuras del poder, se endiosen cada vez más y se apresten hoy á consolidar otro pacto por el cual pretenden seguir expoliando á la nación, hasta que alguno de los países que nos miran con lástima y casi con desprecio, intervenga en nuestra vida interior nacional llevándose en sus garras un nuevo jirón de nuestra querida patria, consumando así el insulto más sonrojoso que nación alguna puede re-

cibir y poniendo el INRI á este desventurado pueblo donde el honor y la virtud parece haber desaparecido.

Pero aun quedan hombres que dan la voz de ¡alerta! y avisan el inminente peligro en que estamos. Aún quedan ciudadanos que, desechando todo miramiento y desafiando cara á cara á los encanallados en el vicio y el delito, saben coger la pluma, guiados tan solo por inefable amor á la patria, y sin retóricas ni adornos literarios, pero sí con claridad y precisión decir:—¡España libértate! ¡Galicia, sálvate!

Y ¡ay! de España, ¡ay! de Galicia si sigue sumida en su letargo...

Por ahora la solución más radical y apremiante es conceder á las regiones la autonomía administrativa.

Todos, todos los hombres que raciocinan; todos, todos los hombres que no están ofuscados por una idea de lucro particular y por ambición desmedida de figurar en posiciones oficiales que no les corresponden y á las que llegaron debido al favoritismo que nó al mérito; todos, todos los que no están uncidos á ese indecoroso carro del caciquismo, reconocerán que solo la libertad regional puede en muy poco tiempo hacer de la anémica España una poderosa y sana nación.

¿Quién que se fije un poco en el engranaje político de nuestros municipios no echa de ver que la administración es un mito y que solo impera el capricho y la conveniencia particularísima de los caciques, consecuencia inevitable del absorbente centralismo?

Concretando este aserto á Vigo ¿que no podríamos decir nosotros que no fuese bochornoso para todo buen vigues, para todo buen gallego, para todo buen español?

En estos mismos momentos en que se debe solucionar un problema de vida ó muerte, el de atajar la terrible peste que amenaza asolar la península ibérica entrando por la puerta que de par en par tiene abierta Galicia que es por donde afluye más gente, ¿que hacen los municipios gallegos? ¿qué los de Salamanca y Huelva? ¿Que medidas higiénicas rápidas, enérgicas y decisivas tomaron? Ninguna. Todo se arregla con vociferar haciendo cundir la alarma; y nada más. Las regiones no tienen atribuciones para manejarse por sí solas en un asunto de tantísima importancia!... ¡Hasta en este caso excepcional se reconoce lo absurdo y pernicioso que es el centralismo!

¡Galicia, sálvate!

La *Liga Gallega* de la Coruña ha emprendido el camino de la redención de la patria pequeña, de su salvación, de su honor.

¿Hállase ya fatigada?...

No desmaye: adelante. No confundamos el romanticismo con el materialismo; pero no nos dejemos llevar de la indiferencia que va conduciéndonos á igual fin que tuvo aquella raza que desapareció para siempre: la de los hetéos.

JUSTO E. AREAL.

Vigo, Agosto 99.

LA GAITA GALLEGA

Es sin duda alguna la gaita gallega uno de los instrumentos más sencillos y me-

nos complicados en su estructura; en su construcción jamás han tomado parte otros centros fabriles que los establecidos en las aldeas de nuestra región, ni otros operarios que nuestros mismos aldeanos, y sin embargo resulta perfecta en su clase y acabada en su forma, siendo esto un claro testimonio del grado de cultura artística á que nuestros labradores han llegado, aún abandonados á sus propias fuerzas.

Como engendrada y salida de las montañas, la gaita está en perfecta armonía con la sencillez de carácter de sus poseedores, siendo suficiente y bastante, con sus dulces notas, á entretener y regocijar el espíritu de éstos, atribulado por penas y trabajos.

Instrumento rústico y pastoril en su origen, reúne en sí lo bastante para producir una música típica y características que representa un acabado rimil de las tendencias artísticas de sus actores, basadas en su natural sentir y en las necesidades de su espíritu.

En medio de su sencillez y rusticidad, encontramos en la gaita, como refundidos, los principios más fundamentales de la estética, pues la unidad y la variedad están fielmente representadas, la primera por el sonido melódico del canto, que se produce en el tubo llamado *punteiro*, resultando así de las dos partes que conspiran á un fin, un todo verdaderamente artístico y agradable.

La gaita altanera y orgullosa, se basta á sí sola, sin necesitar de otros instrumentos, para alcanzar sus fines; si bien como verdadera señora y reina de las fiestas lleva siempre su pñecillo: el tamboril, á quien confía el ritmo de sus canciones, y si la fiesta es de primera gala, aumenta su comitiva con el poderoso *bombo*, el que, acompañando con su ruidoso son al ritmo de las sonatas, anuncia, á distancia de leguas, la presencia de la reina de las fiestas, atrayendo de este modo los diseminados campesinos de la eomarca.

Y como doncella que nunca envejece, se presenta siempre ricamente ataviada con su ropaje de grana y su colgante fleco de seda haciendo, al parecer, competencia, al profuso y rico engalanado de las mozas aldeanas.

Tal es la gaita gallega.

CARTAS ANDORRANAS

CARTA SEXTA

Andorra La Vieja 9 de Octubre de 1891.

Mi querido amigo X.: Ya hemos llegado á la capital de estos valles, el Madrid de Andorra como decía en mi última carta.

Es esta una capital tranquila, dormida, aletargada, sin que dé señal de vida, sin un átomo del movimiento que distingue á todas las capitales de todos los Estados de Europa.

Es una capital más pequeña que la de Mónaco, la de Montenegro, que las de los pequeños Estados de Oriente y que los antiguos que hoy componen la confederación prusiana; que los de la Suiza, que los del Austria, que los de la Italia, en fin la capital más pequeña del mundo,

pues que no cuenta más allá de tres á cuatro cientos mil—sin los miles—habitantes.

El camino que desde San Julián conduce á este punto es muy pintoresco, como lo son todos los de por aquí; como que todos ellos van por la orilla del río, el murmullo del agua con la vegetación que á uno y otro lado crece los hacen frescos, alegres y sombrizos.

Lo más triste, en cuanto al paisaje, que tienen estos valles, seguramente que es la entrada, esto es, de los contornos de San Julián en adelante. Habiendo notado esta tristeza se disculparon los naturales del país pintándome como la gloria los valles propiamente dichos de Andorra, de Incles y de Ordino, y á fé que por lo que hasta ahora he podido ver no me han engañado. El valle de Andorra es magnífico.

Saliendo de San Julián parece haberse acabado el valle: mírese hacia donde se quiera no se vé más que montañas que parecen oponerse al paso, y uno se volvería si no le asegurase el río un paso franco, pues no viéndosele saltar por la montaña, por un lugar si otro tiene que pasar, y este lugar es el que busca quien sigue el camino de Andorra la Vieja.

Entre otros desfiladeros arrimadísimos y en un regolfo se abre este paso formando río y camino casi todo una misma cosa, tanto que en tiempos de avenidas el camino desaparece cubierto por las aguas.

Es un lugar verdaderamente agreste yendo por el lado que se quiera no se vé más que acantilados de roca viva; á los pies el río corriendo y á trechos un pedazo de cielo, de cielo azul y puro como un pedazo de mar latina. Al contemplar todo esto uno se cree transportado á un lugar encantado y vienen á la memoria mil cuentos de hadas de las que se dice que antiguamente habitaban por estos contornos.

Se camina poco más de un kilómetro de esta manera y el horizonte se ensancha aunque poco, pero lo suficiente para no verse encerrado entre rocas. Forma este claro que alegra la vista la afluencia de un riachuelo que baja de Bicasarri corriendo y saltando como todos los de aquí, pues no parece, sino que llevan prisa para llegar pronto al llano.

A la derecha se vé una pequeño capilla, creo que dedicada á San Lorenzo, enclavada en la roca viva y á la izquierda un puente de piedra de los pocos que por aquí se ven, cuyo camino que sobre él pasa, conduce á Bicasarri y primeramente á un pintoresco grupo de casas del otro lado del río en medio de una pequeña planicie llena de verdor.

Se pasa este lugar algún tanto alegre y se vuelve á encajonar entre montañas tan arrimadas las unas á las otras que el camino solo puede extenderse robando un poco de lugar al río, cuando no enfilándose por la montaña entre rocas. Y esto dura hasta que se llega á la vista de Santa Coloma, y aun un kilómetro más allá.

¡Santa Coloma! ved aquí un pueblo bien particular; no se me ha hecho de nuevas el verlo por primera vez.

Yo recuerdo haber leído en más de una ocasión su descripción ó por lo menos muy parecida en alguna de las novelas

idealistas que leía cuando era niño. Después he dudado siempre de la existencia de tales lugares, pero he visto Santa Coloma y no he podido por menos de creer en los Feuilletts y en los Lottis. Figuraos un grupo de casas rústicas agrupadas al pié de un bonito campanario de ventanales bizantinos, y este grupo colocado dentro de un bosque de robles y encinas, al pié mismo de una montaña y extendiéndose delante de él una llanura paradisiaca, por medio de las cuales corre un río de aguas frescas y puras, un verdadero valle de la Provenza legendaria de las que Florián describe en su novela pastoril *Etoile*.

¡Y que hermoso este valle propiamente dicho de Andorra! Parece mentira que en el corazón de estas montañas tan agrestes pueda encontrarse un lugar semejante; es cuestión de abrir los ojos y quedar maravillados.

Dentro de un marco de altas montañas se extiende un cuadro lleno de flores, un verdadero cuadro que ni el pincel de Casto Plasencia habría podido copiar; un cuadro de cerca de cuatro kilómetros cuadrados que pintó con su mano de maestro inimitable el Divino Artífice.

Por el centro corre el Valira, ancho y quieto; á uno y otro lado hay extensos prados por donde pacen manadas de mulas y bueyes, unos prados verdes y matizados cruzados de acéquias, por cuya orilla se extienden largas hileras de álamos y otros árboles gigantes. En último término el pueblo de las Escaldas, más cerca y á la izquierda Andorra la Vieja y todo esto bañado por un mar de luz tornasolado y despidiendo reflejos desde el agua del río hasta los tejados de las casas.

El efecto es sublime y no creo poder olvidar nunca la impresión que me hizo.

Puedes suponerte, querido amigo, si llegaría á la capital enamorado de la nación.

He ido á instalarme á una posada de las dos que aquí hay y á la cual ya venía recomendado desde La Seu.

Los amos de esta posada son gente muy sencilla, no tienen malicia, pero tampoco son tontos y nada tienen de estúpidos; responden á todas mis preguntas con más detalles de los que yo podría desear satisfaciendo por completo toda mi curiosidad.

He encontrado aquí una persona ilustrada como no lo esperaba, un sujeto con quien puede conversarse de todo incluso de arte y de literatura; este sujeto es el médico del valle que está en la posada de huesped, un chico joven recién salido de las aulas que está muy triste por la extrañeza que le causa y le abate el pensar en Barcelona.

Por lo que me ha comunicado no creo que arraigue aquí; ya tiene el equipaje preparado y será fácil que salga de aquí conmigo. El, ayudado por los amos de la posada, me ha ilustrado bastante sobre el carácter, usos, costumbres, y manera de gobernarse de estas gentes, que no deja de ser cosa muy curiosa.

Pero hoy es ya bastante tarde y suspendo esta carta.

Tuyo: J. ALADERN.

Por la traducción: G. S. E.

Necesidad y verdadero fundamento

DE LA EDUCACIÓN MORAL CON RELACIÓN AL INDIVIDUO Y Á LA SOCIEDAD HUMANA.

Discurso pronunciado en el *Círculo Católico* de esta capital el día 2 de Enero de 1898, por D. Marcial Miguel de la Iglesia y Vázquez, director del Colegio de *Isabel la Católica* y de la Escuela nocturna para obreros adultos, sostenida por aquella meritisima Sociedad.

Dedicado al Eminentísimo y Reverendísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Compostela D. José Martín de Herrera y de la Iglesia.

(Conclusión)

Y si se quiere obviar esta dificultad insuperable dando por hecho el imposible de que, alguna vez siquiera, plenamente convencidos los hombres de no poder llegar al bien absoluto, y obligados además por la necesidad de evitar mayores males se contenten todos en particular con los beneficiosos resultados que ed mayor ó menor grado pudiesen obtener acatando y sometiendo libre y espontáneamente á un convenio, llamémosle ley, más ó menos conforme con los principios de equidad y de justicia, que reduciendo á la más mínima expresión posible aquellas desigualdades, y sirviendo también de poderosa valla á nuestras desmedidas ambiciones, fuese verdadera garantía de un relativo bienestar general, aun así tendréis que convenir conmigo en que durante cada edad, cada siglo y cada generación, está la humanidad expuesta á que desaparezca aquella convicción y se rompa el pacto, surgiendo inmediatamente serios trastornos y nuevas dificultades.

¿No véis que los hombres al sucederse unos á otros tendrían indiscutible derecho para conformarse ó no con lo convenido y aceptado por sus antecesores, si aquellos tratados, leyes, ó como queráis llamarles, no se basasen en algo más sólido que la acción voluntaria y colectiva de todos, aunque hubiese sido motivada por el afán de lucrar un bien ó mal entendido beneficio?

Cierto que en tales circunstancias la razón habría de dictar infaliblemente por igual á todos, los principios universalísimos que en todo tiempo deben establecerse á este respecto, porque es un hecho innegable que así sucede siempre que acertamos á discurrir rectamente; pero en tratándose de su inmediata aplicación á las cosas de la vida, y cuando fuese preciso deducir lógicamente de ellos los próximos y los remotos ¿quién se atreve á asegurar que ha de haber perfecta unidad de criterio, alteza de miras, y correcto proceder por parte de todos los hombres, supuesto que la voluntad sólo ha de sujetarse á la razón en virtud de un interés particular previamente medido y calculado á impulsos del natural egoísmo? ¿Quién hay tan ciegamente enamorado de ciertos adelantos modernos que crea de buena fe que á nadie se le ha de ocurrir burlar la vigilancia de los hombres para realizar á espaldas de la misma ley algún bastardo fin, ya que toda su eficacia habría de reducirse á poder pasar por hombre honrado aquí en el mundo? (1)

(1) No hemos de negar que esto mismo practican hoy día los hipócritas vistiéndose el manto de la virtud para encubrir mejor sus concupiscencias y sus miserables bajezas; pero

¿Y no habrían de existir siquiera algunos que creyéndose ó llamándose oprimidos acaeciesen continuamente arma al brazo la ocasión de lanzarse contra sus opresores para venir ellos á serlo á su vez de otros, procurando llegar por medio de la traición y del engaño á donde no pudiesen llegar por medio de la lucha franca y leal?

Pues si unís todas estas dificultades á los destrozos que en el corazón humano causan las mal dirigidas pasiones de que antes hablábamos, confesaréis sin rebozo que la paz huiría necesariamente de entre los hombres, la seguridad personal sería un mito, el mutuo respeto y el recíproco apoyo una verdadera ficción, y por decirlo de una vez, la sociedad humana falta por completo de verdadera base, comenzando por destruirse concluiría por aniquilarse y reducirse á la nada sin que hubiese medio humano capaz de impedirlo.

Pero por si alguien nos supone alucinados al exponer las contingencias cuyos funestos resultados habría de tocar la humanidad, roto el verdadero freno, ahí están para demostrar lo contrario y deponer en favor nuestro esos hombres de actualidad que ciegos de entendimiento, ó malvados de corazón; pero de todos modos seguros de que á nadie más que á sí mismos tienen que dar cuenta de sus actos, se declaran abiertamente en pugna contra la ley, protestando de su inocencia cuando los castiga la justicia humana, y diciendo con razón que un hombre no debe doblegarse jamás ante la voluntad de otro hombre, menosprecian aquellos beneficios por figurarse que de otro modo ellos ó sus descendientes llegarán á obtenerlos mayores; y sin embargo, por muy disparatado que sea el nuevo orden de cosas que pretenden implantar ¿con qué derecho podemos nosotros obligarles á desistir de sus propósitos después de admitido como una verdad el falso supuesto de que los hombres son la única autoridad para fijar por sí y para sí, aunque sea colectivamente, la regla de sus acciones, si ellos no quieren darse por convencidos de que esto es lo mejor, ó si se niegan rotundamente á prestar su concurso para la ratificación de pactos en cuya sanción no han tomado parte? ¿Porqué se les impide la propagación de sus doctrinas con todas sus consecuencias, ni que razón nos asiste para imponerles severísimas penas considerándolos delinquentes, cuando realmente no hacen otra cosa que poner en práctica aquello mismo que se les ha enseñado?

Apelen, si les place, nuestros adversarios á la ley de las mayorías; pero tengan en cuenta que además de no dar ellas siempre la medida de lo verdaderamente justo cuando sus decisiones no se apoyan por completo en preceptos legales unánimemente admitidos como de indudable autenticidad y reconocida justicia, van á encontrarse en su camino con los extremos de una temible disyuntiva; porque ó consecuentes con sus principios sostienen que, en efecto, sustituido el derecho divino por el derecho humano

esto mismo habría de acarrear mucho mayores proporciones cuando, no teniendo que pensar en el más allá, supiésemos que nadie fuera de nuestros semejantes, habría de juzgar nuestras acciones.

completamente independiente de aquél, ninguna ley tiene fuerza para obligar en general á menos que haya sido aceptada libre y voluntariamente por todos los hombres, en cuyo caso cometen el más inicuo y brutal atentado contra la libertad humana sancionando el derecho de la fuerza colectiva sobre la fuerza del indiscutible derecho individual que de tales doctrinas se desprende, ó si confiesan que los menos están obligados á acatar y someterse al criterio de los más siendo hasta lícito emplear la fuerza material para conseguirlo ¡oh entonces hemos triunfado!

Porque no pudiendo unos hombres depender de otros hombres sinó mediante las condiciones en que al Autor de lo creado plugo colocar á los unos respecto de los otros, resulta que las mayorías, sólo pueden imponerse á las minorías, en cuanto al orden moral, cuando aquellas obedecen y obran conforme á algo superior á todos los hombres, que no puede ser sinó Dios, sin cuya autoridad hasta sería un punible desafuero que los mismos padres castigasen á sus hijos, y mucho más antes del uso de razón, para obligarles á cumplir con sus deberes, supuesto que nadie habría de tener derecho á imponérselos, dada su condición de seres libres en el sentido que aquí debe darse á la frase.

Luego, si aun presindiendo, como muy de propósito hemos prescindido de los deberes que el hombre y la sociedad humana tienen directamente para con Dios, y si no habiendo mencionado siquiera por incidencia el último fin del hombre, puntos capitalísimos que de suyo hubieran dado sobrada materia para un bien razonado discurso, nos vemos, con todo, obligados por la misma naturaleza á vivir en sociedad ajustando nuestras acciones todas á una ley que no puede basarse única y exclusivamente en la razón individual, ni aun en caprichosos convencionalismos humanos, porque á cada paso podrían los hombres alzarse contra ella y destruirla como obra propia en uso de mal pretendidos derechos, forzoso es reconocer y confesar la necesidad de enseñar á los hombres todos la ley de Dios, única capaz de mover las voluntades á su absoluto acatamiento, para que conociéndola perfectamente, y acostumbrados además desde la niñez á dominar las pasiones, puedan cumplirla con más facilidad, evitándose así las horribles torturas y grandes tribulaciones que de otro modo amargarían su existencia.

Concluyamos, pues, proclamando de una vez para siempre que efectivamente la educación moral fundada en la base religiosa (1) es absolutamente necesaria con relación al individuo y á la sociedad humana para su mayor perfeccionamiento posible, y no solamente necesaria con-

(1) Que no consiste, por cierto, en aprender rutinariamente de memoria desde la más tierna edad el Catecismo de la Doctrina cristiana, si se exceptúan las primeras oraciones, que todos los niños deben aprender en el rezo de su madre, sinó procurando los padres y los maestros que mientras no pueda el niño entender cuan grandes y sublimes son aquellas enseñanzas, sepa siquiera amar á Dios con todo su corazón obrando siempre en conformidad con las máximas y preceptos del Santo Evangelio. Por lo demás de muy poco sirve que niños y adultos sepan mucho de Religión como ciencia, si no se practica debidamente como virtud.

siderada en sí misma, si que también la de mayor necesidad relativa, como complemento indispensable de toda educación, porque encontraréis seguramente hombres que por su robusta constitución orgánica no necesiten en cierto modo de la educación física; los veréis también que careciendo de toda instrucción atienden, sin embargo, á las necesidades de la vida, siquiera sea con mucha dificultad; pero hombres que no necesitan atender á la conservación de su salud por medio de una vida prudentemente ordenada asegurando además sus derechos, su libertad de acción, y aun los mismos medios de subsistencia con el cumplimiento de los deberes que á todos nos fueron impuestos por Dios como hombres y como ciudadanos, éstos no los encontraréis jamás.

Por eso, mis queridos alumnos, los maestros católicos cumplimos el más augusto de nuestros deberes, si colocados á la altura de nuestra misión civilizadora procuramos educar en el santo temor de Dios á las generaciones presentes, asegurando de paso el porvenir, porque si, como decía al principio, de la educación completa y acertada dependen el bienestar y la dicha de los hombres y de los pueblos, claro está que sin despreciar el bien que nos proporcionan de hecho el adelanto material y el progreso científico, aquella dicha alcanzará el grado sumo, aun con relación á la vida terrena, cuando los hombres todos teniendo noción exacta de la excelencia y dignidad que suponen su noble origen y su último fin, no esperen de nadie sinó de Dios el premio de sus virtudes; cuando se cercioren de que el vicio y la maldad hacen del hombre un verdadero esclavo, mientras que la virtud es la única que le hace verdaderamente libre é independiente; cuando todos abriguemos la convicción profunda de que no es propio de hombres de bien devolver injuria por injuria, sinó que al contrario, tratándose de injurias más vale sufrirlas que hacerlas; cuando nadie dude de que la más sólida garantía de nuestros derechos está en el estricto cumplimiento de nuestros deberes; cuando, por fin, al amparo de aquella ley suprema y eterna en que ha de fundarse necesariamente toda ley humana justa y racional, marchemos todos por el camino de la vida llevando enhiesta la bandera del honor sin mancha, de la dignidad sin tacha.

HE DICHO.

Prosa y Verso

LOS CALAVERAS

Para serlo se necesita más de lo que parece.

De todas maneras es una calamidad para el padre honrado y pundonoroso, el hijo que de buenas á primeras, *le sale calavera*.

Mas sin embargo, si esa desgracia es irremediable; si el joven, luz de la familia, y espejo en quien se miraban los autores de sus días, por su inclinación natural, ó por las malas compañías, resulta *calavera* pero en el sentido gráfico de la frase, lo compadezco y lo admiro.

Pero los calaveras sin gracia, los que van pregonando sus asquerosas hazañas, y pro-

sáicas empresas, esos lejos de repugnarme, los hallo más perjudiciales para la sociedad que los primeros.

Javierito o *ofaina*, es un tipillo vulgar, con ribetes de hombre científico, con pretensiones de elegante, aún cuando viste de invierno en verano, y *vice versa*.

D. Cofaina tiene razón—cosa natural en todos tiempos:—pongo por caso que la quiere; que se derrite por ella, que la pide citas á deshoras de la noche, y que *Escotofina* *Escrupulos* acepta como corresponde á los deseos de su Javierito.

Nadie los hostiga, nadie los censura, nadie habla de ellos, ni la crítica mordaz se ceba en sus acciones, pero Javierito propende en medio de todo á ser calavera y un día, ¡día aciago! en que supo que un amigo suyo amaba á otra hija de Eva, corrió desalentado por las calles, subió á los casinos, y desahogado, jadeante, y con un grano de acibar en la misma punta de la lengua exclamó:

—¡Noticia! ¡noticia! queridos socios y consocio.

—¿Qué es ello? prurupieron á coro los abonados á café *á pufo*, que siempre encontraba dispuestos á que le escuchasen.

—Pues nada... que... Celina abre sigilosamente todas las noches á las doce la puerta de la cuadra, para dar entrada á...

—¿Al burro del padre?

—No, á su amante Luis.

A aquellas horas la infamada é inocente Celina, duerme sin aprensión, mientras que en el café, unos cuantos malvados con autorización para andar sueltos, y *calavera* de mal género, pregonan su deshonra á son de clarín.

A los oídos de Escotofina llegan los rumores que esparció su novio, y como *verdadera amiga* de Celina, re ríe y celebra infinito el haber sorprendido aquel secreto.

Pero tarde ó temprano, Dios descubre la venda de lo reservado, y se sabe que Celina cumplió como mujer de honor, y que acaso Escotofina no podía *escupir al velo*, y particularmente en días de sol claro y brillante, porque sus rayos herían... *muy de frente*.

Como el Javierito de mi artículo, hay millones de calaveras, que debieran ser mejor calificadas de miserables, ó *bandidos con americana y hongo*

Los hay que solo han bebido una copa de *mistela* ó *licor café*, y con el sombrero caído sobre una oreja y el paso reposado, se presentan en público, haciendo alardes de hombres de mundo.

Otros, que su mayor gloria es contar un repertorio más grande, que el de un cómico retirado, de amorosos devaneos, y narrar los episodios más delicados en público, entregando de buenas á primeras y á cualquiera las cartas, de la que un tiempo llamó ídolo suyo.

También hay los calaveras críticos, los que censuran las mejores obras, sin ningún conocimiento de causa: que se rien á la lectura de una poesía sentimental, y llena de inspiración, aplaudiendo en cambio las grostestias muecas de los payasos de Circo.

Entre todas las clases de *calaveras*, prefiero primero contemplar la del amigo á quien estimo, en el osario de un cementerio, sin pelo, horripilante, en completo y descarnado hueso.

Pero si no hay más remedio, si Dios á pesar de sus estravios, no llama al calavera á su seno, acepto la compañía del que es legítimo y nunca falsificador, y repelo con todas mis fuerzas al calavera de *doublé*, como más perjudicial que la *fuschina* á los vinos de buena calidad.

JUAN NEIRA CANCELA.

MAL DE MOITAS

I

Hestoria que recollin
Fai un ano en *Vilouzás*
Firmada pol-os testigos:
Marica á d'ó catalán,
Anton d'a Ponté d'ó *Lambre*
Qu' é caseiro n' un lugar
Que ten aló miña nena
(Ou millor dito sua nai)
Farruco Gabin de Souto,
Arrogante é bó rapás
Que tén tenda d' auguardente
Xunt' ó camiño real.

II

—Que fixeches, rapaza, aquela cousa
Non-ó podes negar,
Tua viciñ' á señá Pepa de Lousa
Hoxe veum' á contar,
¡Quen ó creera rapaza!

—¿E daslle creto?

—¡E que ll' hei de facer,
Si tod' aldea, o fin, sabe ó secreto
Y-o qu' há d' acontecer?
Chamoute tola, e dixo que choraras
Caudo te viche así,
Que tua nai axustouch' as contas caras
E olvidouse de ti,
S' esto é certo, á bó fé que foi mal feito
E non tes compasión...
—Pra que seipal-ó cont' hoxe ó direito
Atendm' á razón:

Un dia ¡malas novas! fun ó toxo
Pretiño á *Vilouzás*,

Y atopeime, dicilo dame noxo,
Con Pepe ó d'ó tío Brás.
D' o souto xunt' á veira tiñ' o gando
Que levára á pacer,

E que xuntos, ó par, iban triscando.
N'ó trebol s' hastra encher.
O verme, aturuxou ó condanado
Vindo cabo de min;

Eu berrei, ja se ve, pois de contado
A intención comprendin...

E queiras é non queiras fixo á sua...
—¿Pero que che pasou?

—Pois nada, que me dixo: ¡hei de ser tual
E alí mesm' o xurou,
Doutm' unh' aperta é duas mais un bico...
E como unha é así,
Parva quedei cal queda un mazarico
E díxenlle que si...

¡Un ano vai facer, fago mamoria,
Pr' ó mes de San Xoan...

—¡Si lle quitas tres meses á tua hestoria
As contas ben están!

Tres meses é mais tres fan seis ben xustos,
E añadind' outros tres,
Fan ós nove de penas é disgustos
Que dend' aquela tés.

A conta estache com' á y-angua crara,
Non-ó podes negar,
Ou, si non n' un espello mir' á cara
E sabral-á verdá...

¡Cousas d'a sorte son! Eu xa vou vello
E xúroche, meu ben,
Que pra tua enfermédá n' hay outro esqelloo
Qu' aquel qu'a y-alma ten.

—O corpo, a-yalma é corazón me dóe
De tanto padecer,
Teño un trasgo n' o peito que me roe
Roend' á mais roer...

—Ech' ó folgo d'ó gato, non ch' hay duda
Ou mal, d'ollo, quizais;

E ó fillo d'ó tío Bras non che d' axuda,
Qu' axudouse de mais.

.....

—¡Non t' estoques, rapaza, Dios conceda
Longa vida ó birbon
Qu' anque moito perdiche, inda che queda
Limpñ'ó corazón.

III

Esto oubin, e de seguida
Dempois de botar duas copas

D' un condanado auguardente
Qu' a bó fé queimoum' á gorxa,
Cara Betanzos ó vello
Sain facendo mamoria
D' o xuncras que socedera
En Vilouzás á esta moza;
Pois tan só Aquel que lle dá
Os álbores frol é follas,
E ponll' ó rabo as cereixas,
Entender pode estas cousas...
¡Soilo sei de min, qu' ó lume
Está mal preto d'a estepa!

IV

Fai un mes soupen morrera
Esta moza en Vilouzás,
E qu' ó crego alí dixera:
¡Bah! morreu d' un *paratrás*,
Dios quixo que socedera.

FERNANDO G. ACUÑA.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Paz e concordia, tío Chinto!
—¡Concordia e paz, Mingote!
—Falta fai porque non lle hai moita.
—¿Que me contas?
—O que lle digo.
—Pois ti dirás daquela.
—Vosté ben sabe que pol-o conto da peste portuguesa...

—¡Home, eso da peste portuguesa...!
—Ben, a peste que hai en Portugal.
—Sí, sei, adiante.

—Pois como se non fose do abondo o trastorno que por mor d'ela entrou no pais, aida non falta que trata de facer trastornos d'outro geito.

—¿E quen, meu neno?
—Quen ha de seren, os esbardallantes e barulleiros de sempre: os carlistas.

—Parez mintira, meu neno.
—Pois non lla é, meu vello.
—¿E ti en que te fundas pra dicir esas cousas?

—No que din os partes dos boletís.
—Ja sabes que os boletíns minten moito.

—E certo pro n-este caso din a verdá.
—Ben sabes tamén que pra asegurar unha cousa fan falta probas.

—Esas hainas.
—¿Cales son?

—Os viaxes dos políticos carlistas d' unha parte á outra pedricando e mais espoticando á sua vontá, e a mais d' eso outras cousas.

—Fala claro, ho, fala claro.
—Para mais claro que llo conten os perlados que foron ao Congreso Católico de Burgos e mais a os non perlados.

—¿E qué fixeron eses?
—Pois que alí trataron de política, de sociedade, de cousas mundanas e ó de menos foron as cousas do ceo e mais da relixión.

—¿Qué me dis, Mingucho?
—Esc, e armáronlle un rebumbio atroz.

—¿Por qué?
—Porque uns defendían ao Cardenal Sancha, Primado de España, e outros puxéronse ao lado do arcebispo de Sevilla o señor de Spiñola, á causa d' un folleto e d' unha carta e outras enzarapilladas.

—¡Ai, ho, pois se eses señorons se lian non sei que queda para os probes!

—Tamen llo digo.
 —De sorte que o tal congreso católico parecería unha romaría.
 —Tal llo creo e en canto á romaría non lle foi mala a da Pelengrina no Burgo faille hoxe oito días.
 —¿Iría moita xente?
 —Moitísima, como agora ja se non dan patentes sanitarias todo o mundo foi aló á se adivertiren.
 —¿E non houbo paus?
 —¡Home, tío Chinto! se os non houbera no sería tal romaría.
 —Tes razón que non salen cousas millores de semellantes reunións.
 —Como reunión haille unha moi pavorosa total-as noites no Relleno.
 —¿Sei que si?
 —Atenda: despois que se vai a música e que ja non se cobra pol-as sillas, uns cantos señoritos vanse ao Relleno, fén-tanse facendo corro, estánse aló falando, ríndose e cantando hastra as duas ou tres da madrugada.
 —Non che me disgusta a divirtición, ao menos estarán frescos.
 —Para fresco un xefe do exército.
 —¿E ese qué?
 —Pois ese aló sobre media noite vaise c'a sua señora e dous filliños e entra n-un dos augaduchos do propio Relleno.
 —Ben ¿e qué?
 —Séntanse, él toma unha copa de coñaque, ela un *chico* de leite e os pequenos dous *chicos* de limón.
 —E despois á se deitaren tan frescos.
 —Como as bañistas da provincia de Lugo que se bañan en Riazor e na Gaiteira en coiros vivos ou metidas en sacos.
 —Tamen sonche ben porcas.
 —O conto está en que veñen e toman os baños, gastan, anque pouco, e aiada se levan diñeiro para a sua terra.
 —¿E como?
 —Porque bótanse á perder moitas d'elas pol-as portas facendo que choran e sempre rebañan algo de esmola.
 —¿E son esas as que din que veñen á deixar á Cruña sens capitales?
 —Esas mesmas.
 —Pois ben pobian se quedaren por aló semellantes capitalistas, Mingote.
 —Pois non llo diga aos de por aló, tío Chinto.

Pol-a copa:

JANIÑO.

Informaciones

CIRCO CORUÑES

La bellissima zarzuela *Gigantes y cabezudos*, ha dado grandes entradas á la empresa del favorecido teatrillo, bien es cierto que la obra lo merece, y gustaría más si por una no bien entendida economía, no se suprimiesen algunos detalles que la hacen desmerecer.

Orejón y varios de los actores que trabajaban en el Circo, se han ido, y otros están próximos á ausentarse, siendo lo más sensible que no son suplidos por los otros anunciados por la empresa, razón por la que hay quejas entre el público, pues se dice que esta no es correspondencia muy puesta en razón toda vez que aquel no ha dejado de seguir prestando su favor á la compañía.

Choca, asimismo, que no se hayan puesto en escena los estrenos ofrecidos, así como otras obras ofrecidas tambien.

Dícese que á principios de Noviembre vendrá á trabajar al Circo una compañía ecuestre y gimnástica aceptable.

ENHORABUENA

El inspirado poeta valenciano D. Francisco Badenes Dalmau, querido amigo nuestro y colaborador de la REVISTA GALLEGA, acaba de obtener dos primeros premios en los últimos *Juegos Florales* celebrados en la ciudad del Turia, y el honroso título de *Mestre del Gny saber*.

Dámosle nuestra más entusiasta enhorabuena.

ESCUELA GRATUITA DE CIEGOS Y NIÑOS POBRES

Hasta principios del próximo Octubre hállase abierta la matrícula para el ingreso en estas Escuelas situadas en la casa del Campo de la Leña número 8.

ESCUELA DE BELLAS ARTES

El Sr. Director de la Escuela provincial de Bellas Artes, nuestro amigo D. Román Navarro, se ha servido remitirnos el anuncio de la matrícula de esta Escuela para el próximo curso académico de 1899 á 1900.

La matrícula queda abierta desde el 15 del corriente.

TEATRO PRINCIPAL

Para el 15 del próximo Octubre comenzará á actuar en el Principal una compañía dramática dirigida por el distinguido y veterano primer actor D. Miguel Cepillo quien, se dice, trae un personal escogido.

Entre las varias obras selectas que trae en su repertorio figurará *Los illetes* que tanto éxito obtuvo.

Para el invierno dícenos que vendrá á este teatro una notable compañía de ópera en la que figurarán la tiple señorita Lola Escalona y el bajo D. José Dubois.

Dirigirá la orquesta el reputado maestro Urrutia.

Parece que el arrendatario del teatro Sr. Anido desea que las compañías que vengan sean todo lo buenas posible para lo cual no economizará medios ni sacrificios.

Celebraremos que así suceda.

SUBSCRIPCIÓN PARA ERIGIR UN MONUMENTO EN SAN ESTEBAN DE PALEO, (CARRAL) Á LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD.

	Pesetas
Sum anterior.	4753 85
RECAUDADO EN PADRÓN	
Sres. D.:	
Felipe B. Núñez abogado.	5
Ignacio Núñez, abogado y notario.	5
José Sanmartín del Río, notario.	5
Laureano Cristobo Paniagua, comerciante	5
Ernesto Baltar, farmacéutico	1
José Vázquez Batalla; procurador.	2
Pedro García Rodil, Abogado de Puente Cesures	5
Andrés Domínguez Orense, comerciante de idem.	3

Sum: y sigue. 4.784'85

(Se continuará)

NOTAS.—Rogamos á aquellos amigos de fuera que hayan recaudado cantidades, y á los que deseen contribuir á la patriótica obra, se dignen remitirnos las que tengan en su poder y aquellas con que quieran figurar en nuestras listas.

Las cantidades para este patriótico objeto se reciben en la Secretaría de la *Liga Gallega*, Real, 30.

Los subscriptores de fuera y todos los que

deseen contribuir, pueden girarnos las sumas que tuvieran por conveniente y los nombres serán publicados en este semanario.

NECROLOGIA

Con verdadero sentimiento hemos tenido noticia del fallecimiento en Valencia de la respetable y virtuosa madre de nuestro querido amigo y colaborador el distinguido escritor é inspirado poeta D. Constantino Piquer.

Creo el estimadísimo amigo que muy de veras lamentamos su desgracia, pues por triste experiencia sabemos el dolor profundísimo que causa la pérdida de un ser tan querido como la madre que nos dió el ser.

Nuestro querido amigo D. Andrés Martínez Salazar, ha tenido la desgracia de ver morir á uno de sus hijos, Luisito, inteligente niño de ocho años que subió al cielo después de penosa enfermedad.

Huelga que repitamos á nuestro amigo y á su digna esposa cuanto sentimos la desgracia ocurrida y el dolor que sufrieron para el que les deseamos toda clase de lenitivos.

Ha fallecido en Vigo el inspirado poeta D. Nicolás Taboada, el que más premios alcanzó en certámenes literarios.

Su oda á D. Pedro Calderón de la Barca ha sido premiada en varios concursos poéticos.

Descansen en paz el laureado vate honra y gloria de la región gallega.

Sección Recreativa

Solución á la charada enigmática del número 233:

TINTORERO

Solución á la charada prosaica del número 234:

FILOMENA

Recibimos varias soluciones.

CHARADA

*Cuatro una mi dos prima
 y no metas la una c-arta
 pues á mi no me do; cuatro
 que tres quarta seas ¡vaya!
 hasta el punto de tomarme
 el pelo de testa y barba.
 Dos segunda ya te dije
 que no uses tanta guasa
 pues si una prim se entera
 va á proarte una somanta
 que ni el TODO pega tanto
 con el pegote que gasta.*

O T R A

Después de tomar un *quin/a* con *prima*, me eché á la calle de un amigo acompañado que con amor y con arte, la guitarra *cinco tercia* y la *dos quinta* agradable para mi le hice emprender que conduce al Cantón grande donde vive una morena que aun *cuarta* no quiso darme y que, acá para *in er nos* es una *todo* adorable.

Noé.

CRIFTOGRAFIA

a a a a c e g m m n o o o p r s.

Combinar estas letras de modo que den por resultado un refran vulgar.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, álbums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

CORREDOR DE COMERCIO

Compra y vende al contado y á plazos toda clase de papel del Estado y valores públicos; se encarga de toda clase de operaciones mercantiles y de todas las que se practicaren en el Banco de España.

Tiene Agente de Cambio y Bolsa en Madrid y corresponsales en provincias y capitales del extranjero.

También tiene Letrado y Procurador de toda su confianza para cuanto lo hubiere menester.

Escritorio: María Pita, 13

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE I.A. CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—*Gurmicionero.*—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Se vende una máquina de vapor de siete caballos de fuerza y un motor de dos. Informarán Cordelería 46, fábrica de aserrar maderas.

Sastrería de Daniel Conceiro

REAL, 12—CORUÑA

Elegancia y economía—Esmero en el corte.—Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

Camisas hechas y á la medida desde 5 pesetas en adelante.

Inmenso surtido de corbatas de todos los gustos, clases y precios.

12, REAL, 12

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28.—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Litografía «La Habanera»

de Emilio Campos, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCO

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal

BAYONNE (Francia)



Baña y Vázquez, Consignatarios

DE VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLJID ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

LA COMPOSTELANA

8 - CALLE DE LOS OLMOS - 8

Gran fonda á cargo de su propietario

PEDRO DE LA TORRE

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admien encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

LA COMPOSTELANA—OLMOS, 8—CORUÑA

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERE A Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro», Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Laxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—PIANO SOLO.—*Berea.* «La Alfonsine», Muñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Viga.* «Alborada Gallega», 3 peseta.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESellschaft



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El 25 de Septiembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas:

CORRIENTES

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmar, calle Real 75.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación

Santo Domingo, núm. 10—2.º